



Comprensión lectora y rendimiento académico

Reading comprehension and academic performance

Compreensão de leitura e desempenho acadêmico

ARTÍCULO GENERAL

José Luis Valdez Asto

<https://orcid.org/0000-0002-9987-2671>

Recibido 12 de Marzo 2022 | Arbitrado y aceptado 12 de Marzo 2022 | Publicado el 21 de Abril 2022

RESUMEN

El presente artículo se propuso como objetivo Explicar cuál es la relación que existe entre la comprensión lectora y el rendimiento académico. Se trató de una investigación descriptiva y correlacional, de corte transversal donde se explican los principales modelos de procesamiento de la lectura, los procesos psicológicos por los que se atraviesa para adquirir la comprensión lectora, cuáles son los componentes de la comprensión lectora, y cuál es la importancia de esta tanto para los ámbitos académicos como para la cotidianidad del ser humano. Así también se presentan algunas estrategias para abordar esta problemática haciendo que la lectura sea percibida como una actividad entretenida y amena favoreciendo al educando al incrementar su interés, motivación y así también su destreza en comprensión lectora todo ello con una influencia en el rendimiento académico del estudiante.

Palabras clave: Comprensión lectora, rendimiento académico, lectura.

ABSTRACT

The objective of this article was to explain the relationship between reading comprehension and academic performance. It was a descriptive and correlational, cross-sectional investigation where the main models of reading processing are explained, the psychological processes through which one goes through to acquire reading comprehension, what are the components of reading comprehension, and what is the importance of this both for the academic fields and for the daily life of the human being. Thus, some strategies are also presented to address this problem, making reading be perceived as an entertaining and enjoyable activity, favoring the student by increasing their interest, motivation and thus also their reading comprehension skills, all with an influence on the student's academic performance. .

Keywords: Reading comprehension, academic performance, reading.

RESUMO

O objetivo deste artigo foi explicar a relação entre compreensão leitora e desempenho acadêmico. Tratou-se de uma investigação descriptiva e correlacional, transversal, onde são explicados os principais modelos de processamento de leitura, os processos psicológicos pelos quais se passa para adquirir a compreensão leitora, quais são os componentes da compreensão leitora e qual a importância disso tanto para os campos acadêmicos e para o cotidiano do ser humano. Assim, também são apresentadas algumas estratégias para enfrentar esse problema, fazendo com que a leitura seja percebida como uma atividade lúdica e prazerosa, favorecendo o aluno ao aumentar seu interesse, motivação e, conseqüentemente, também suas habilidades de compreensão leitora, tudo isso com influência no desempenho acadêmico do aluno. .

Palavras-chave: Compreensão leitora, desempenho acadêmico, leitura.

Introducción

Este artículo busca exponer la importancia de la comprensión lectora y su relación con el rendimiento académico. Para ello, se expondrá qué es la comprensión lectora, cuáles son los principales modelos de comprensión lectora (El modelo de lectura como habilidad inteligente, El modelo interactivo de la lectura, El modelo de lectura transaccional, Procesos psicológicos en la adquisición de la lectura), así también, explicar cuál es la importancia de la comprensión lectora, y cuáles son los niveles de esta. Por otro lado, se mostrará la relación existente entre la comprensión lectora y el rendimiento académico. En ese sentido, los objetivos del presente artículo son: Explicar qué es la comprensión lectora; Exponer cuáles de los modelos de comprensión lectora son los principales; Explicar cuál es la importancia de la comprensión lectora; Explicar cuáles son los niveles de comprensión lectora y, finalmente, Explicar cuál es la relación que existe entre la comprensión lectora y el rendimiento académico.

I. Comprensión lectora

En la actualidad existen diversas definiciones sobre el proceso y la experiencia de comprensión lectora; Arana y García (1995) afirman que leer “es una capacidad compleja, superior y exclusiva del ser humano” (p. 17) en esta, además, intervienen todas sus capacidades de forma simultánea, por lo que es un proceso bio-psicológico, afectivo y social, donde el lector va a ser capaz de establecer una relación con lo que ha leído. Por su parte, Gómez (1996) señala que leer es un proceso interactivo de comunicación donde establecemos una relación bidireccional entre el texto y el lector, quien en el proceso lo interioriza y le otorga un significado propio. “El significado [...] el lector lo construye mediante un proceso de transacción flexible en el que conforme va leyendo, le va otorgando sentido particular al texto según sus conocimientos y experiencias en un determinado contexto” (Gómez, 1996, p. 19).

A pesar de las múltiples definiciones, es ineludible reconocer que leer es un proceso cognitivo, y es desde esa postura que se abordará este artículo. La psicología de la lectura explica que leer y comprender los textos requiere enfrentarse a un amplitud y variedad de contenidos; leer es una actividad compleja que realiza el sistema cognitivo, que empieza por la identificación de las letras, enlazamiento de fonemas con grafemas, y asignación correcta al paquete fonológico-gráfico de un significado, comprendiendo el contexto del texto. Asignar un significado global de texto -extrapolar e inferir- es comprender la lectura cabalmente. Cabe mencionar que leer es una habilidad que

implica varios procesos y recursos variados, como los cognitivos y los lingüísticos, que permiten establecer un núcleo desde donde plantear contribuciones que provienen de distintas líneas de conocimientos, es decir un complejo proceso psicolingüístico.

1.1 Modelos de procesamiento lector

1.1.1 *El modelo de lectura como habilidad inteligente*

Este modelo aborda los factores psicológicos centrales del proceso de aprendizaje de la lectura entendiendo esta como una destreza que requiere el reconocimiento de los elementos de la tarea, los objetivos, sus medidas y los medios para convertir esta información en acción apropiada. Por lo tanto, comprender lo que se lee es un proceso en donde se establecen recursos, objetivos y cómo medir estos. Desde esta perspectiva, lo gravitante del proceso de la comprensión lectora es la integración de todos los componentes de la habilidad.

Leer es un proceso que requiere practica constante, pues con la complejidad de los textos leídos, la habilidad de leer requiere estar en forma, por lo que comprender lo que leemos requiere de repeticiones. En ese sentido, mientras la integración de todos los procesos simultáneos que se requieren para su ejecución sea más exacta, la capacidad de leer será acrecentada.

Downing (1986) menciona que en toda destreza intervienen tres fases que conforman un único proceso indivisible, la primera es cognitiva, la segunda dominancia, y la tercera es automatización. Según este postulado, la complejidad inherente a todo acto de lectura supone que “las tres fases vuelven a presentarse constantemente a medida que el alumno encuentra una nueva subdestreza en el transcurso de los muchos años que necesita para convertirse en lector experimentado” (p. 235).

El mismo autor enfatiza que todo inicia con la fase cognitiva, en esta, el lector se expone a tener que determinar lo que debe hacer pese a hallarse en una situación que es poco familiar. Esto implica que deba evitar cualquier tipo de ambigüedad que dificulte la concreción de dicha tarea. Si bien en los adultos esta etapa es generalmente breve, puede prolongarse bastante si recién se está adquiriendo la capacidad de comprensión lectora. Cabe subrayar que la falta de comprensión durante esta primera etapa hace imposible el progreso hacia las siguientes, por lo que el niño queda sujeto a la fase cognitiva y así desconfía de su capacidad para participar durante las tareas de lectura.

En la segunda fase, de dominio, los alumnos intentan perfeccionar la ejecución de la destreza y se ejercitan hasta lograr la mayor exactitud posible. La duración de esta etapa depende del tipo de destreza y el tiempo que se destine a practicarla.

Finalmente, en la tercera fase, de automatización, el lector logra practicar la destreza sin esfuerzos, de forma automática, siempre que no detecte una dificultad que lo obligue a revisar sus propias acciones nuevamente.

De acuerdo con el modelo de Downing, la lectura es concebida como una destreza que supone reconocer los problemas y procedimientos en ella implicados. Específicamente, para favorecer los progresos en el logro de una habilidad, se deben proponer situaciones significativas, con objetivos claros y específicos, que atiendan a la reflexión sobre los componentes y recursos implicados en el uso del lenguaje, a través de propuestas didácticas que se correspondan con el desarrollo conceptual del que aprende a leer.

1.1.2 El modelo interactivo de la lectura

Este modelo se basa, en que el acto de comprender lo que se lee es un proceso en el que interactúan el lector con el texto, es decir los presupuestos cognoscitivos del lector con la información que brinda el texto.

Desde los presupuestos teóricos del modelo interactivo de lectura, que recibe los aportes de la psicología cognitiva y la psicolingüística, el acto de leer-comprender a leer del mismo modo- es entendido como un proceso en el que interactúa la información no visual que posee el lector con la información visual que ofrece el texto. Asimismo, en dicho proceso se entrelazan otros datos, que van más allá del texto y del lector, referidos al autor y a la situación. Este conjunto de información y datos es lo que le permite al lector reconstruir los sentidos expresados por medio de la lengua escrita.

Según este modelo, al comenzar el proceso cognitivo de comprender lo que se lee, se inicia un procesamiento que va de los procesos más elementales a los más complejos; es decir, desde el descryptamiento del conocimiento y el reconocimiento de los fonemas y grafemas o visuales, hasta la representación simbólica del texto. Asimismo, de manera simultánea, se activan también los esquemas, desde la memoria semántica, que posibilitan ir construyendo el significado de lo leído a través de un procesamiento inverso (Bustos et al. 2017).

1.1.3 El modelo de lectura transaccional

Goodman (1986) refería al proceso de comprensión lectora como uno en el que “El pensamiento y el lenguaje están involucrados en continuas transacciones cuando el lector trata de obtener sentido a partir del texto impreso” (p. 13).

Así planteado, el acto de lectura implica a un lector singular, un patrón de signos en particular y un texto que se inserta en un contexto determinado. El significado no existe de antemano en el texto ni en el lector, sino que se despierta durante la transacción entre ambos.

Según este modelo, el proceso de lectura involucra un conjunto de estrategias, cabe recordar que “una estrategia es un amplio esquema para obtener, evaluar y utilizar información” (Goodman, 1986, p. 21). En ese sentido, los lectores desarrollan estrategias, que pueden ser modificadas a medida que avanza la lectura, para tratar con el texto y poder construir su significado o comprender este. Al respecto, se destacan tres grandes grupos de estrategias:

- Lingüísticas: Estas a su vez se dividen en Grafonómicas, referidas a la identificación de las formas gráficas y su relación con el sonido o patrón de entonación que representan; Sintácticas, referidas al conocimiento de las reglas que rigen el orden de las secuencias de palabras y oraciones; y Semánticas, referidas a los saberes acerca del vocabulario, los conceptos y el tema tratado.
- Cognitivas: Dependen de los procesos mentales que el lector activa a partir de sus conocimientos previos y de los datos que el texto le brinda. Entre estas estrategias, se incluyen la predicción, la inferencia, la verificación de hipótesis y la corrección.
- Perceptivas: Se generan a partir del procesador perceptual del sistema cognitivo, mediante el cual comienza el proceso de comprensión de los significados que llegan por vía verbal. Estas estrategias, en el caso de la lectura, permiten reconocer los trazos que son letras, y el resto de los signos propios del lenguaje verbal escrito, identificar la silueta de un texto y su extensión, reconocer el paratexto, entre otros.

En la misma línea, la comprensión lectora es entendida como un proceso y como una experiencia de aprendizaje, como un trabajo de construcción de significados que se

realiza mediante las transacciones que se establecen entre el lector, el texto y el contexto (Rosenberg, 1994).

Las intervenciones docentes que integran este conjunto dan cuenta del reconocimiento de este proceso de lectura en el aula y se orientan a la habilitación de múltiples interpretaciones, la validación de las mismas y las síntesis que permiten dar cierres parciales para avanzar a lo largo de las actividades previstas (Ripoll, 2016, p. 43).

La comprensión lectora es una de las habilidades más importantes, en el proceso de maduración cognitiva del ser humano; así también, es de suma utilidad para la vida diaria, como especifican diversos autores (Sepúlveda y Martínez, 2018; Hyman y Díaz, 2018; Rodríguez, 2019), comprender a leer requiere de esfuerzos y métodos que acerquen al educando a una experiencia amena de forma transaccional entre autor y lector. Dicho de otra forma, “La comprensión lectora hace referencia a un proceso simultáneo de extracción y construcción transaccional entre las experiencias y conocimientos del lector, con el texto” (Gutierrez-Braojos y Salmerón, 2012).

1.2 Procesos psicológicos en la adquisición de la lectura

El proceso psicológico en la adquisición de la lectura se conforma, a su vez, por cuatro subprocesos, los cuales se dan de manera armónica y sucesiva ya que, para comprender a leer, se requiere procesar la información de manera paulatina.

Así, se tienen:

1.2.1 Procesos perceptivos

Según señala Cuetos (2000) los procesos perceptivos se relacionan al momento en el que se lee y el ser humano realiza una serie de movimientos para dirigir los ojos hacia las palabras o frases que está tratando de leer. Los ojos no se mueven siguiendo una línea de modo regular, sino que, se desplazan de izquierda a derecha mediante saltos rápidos o movimientos sacádicos. Estos movimientos se alternan con períodos de inmovilización, se detienen en un punto, denominados fijación, es en estos periodos de fijación, en los que se extrae la información. Igualmente, tienen importancia la percepción de la forma y orientación de la grafía para reconocerla.

A pesar del importante papel que se le asignó a estos procesos en la actividad lectora y en los trastornos, las investigaciones actuales muestran cada vez y con mayor

claridad que los fracasos en la lectura, tan sólo en casos excepcionales, se deben a procesos perceptivos.

1.2.2 Procesamiento léxico

En este proceso, el mismo autor afirma que “una vez identificadas las letras que componen la palabra (o los contornos gráficos si se reconociesen globalmente), el siguiente paso es el de recuperar el significado de esa palabra” (Cuetos, 2000, p. 23).

En ese sentido, la identificación de letras es un proceso necesario para poder leer, pero no es suficiente. Reconocer una palabra significa descifrar el significado. En la actualidad se está de acuerdo en que existen dos procedimientos distintos para llegar al significado de las palabras. Uno es a través de la llamada ruta léxica o directa, conectando directamente la forma visual u ortográfica de la palabra con el almacén léxico (significado) y si la lectura es en voz alta, conectaría con el léxico fonológico, donde están representadas las pronunciaciones. Esta ruta sólo puede ser usada cuando se hace lectura de palabras que ya forman parte del léxico visual, por tanto conocidas previamente.

La otra, llamada ruta fonológica, permite llegar al significado transformando cada grafema en su correspondiente sonido y utilizando el conjunto de sonidos para acceder al significado. Por tanto, esta última requiere de la existencia de un léxico auditivo, donde se almacenarían las representaciones sonoras de las palabras. A través de esta vía, se pueden leer tanto palabras familiares como pseudopalabras.

El uso de una u otra ruta se determina por diversos factores:

- La edad
- Nivel de aprendizaje
- Método de enseñanza
- Ser buen o mal lector

1.2.3 Proceso Sintáctico

Este proceso se caracteriza por ser un componente esencial para llegar a entender el mensaje en el texto, aunque no es suficiente. En ese sentido, las palabras aisladas permiten activar significados que se tienen almacenados en la memoria del ser humano, pero no transmiten mensajes.

Para poder proporcionar alguna información nueva, es necesario que esas palabras se agrupen en una estructura superior como es la oración. Por tanto, cuando se lee, además de reconocer las palabras, se tiene que determinar el papel que cada palabra juega dentro de la oración. Para ello es necesario disponer de un conocimiento sintáctico. A este conocimiento, se le llama estrategias de procesamiento sintáctico.

Según Cuetos (2000) el proceso de análisis sintáctico comprende tres operaciones principales:

- Asignación de las etiquetas correspondientes a las distintas áreas de palabras que componen la oración (sintagma nominal, verbo, frase subordinada).
- Especificación de las relaciones existentes entre estos componentes.
- Construcción de la estructura correspondiente, mediante ordenamiento jerárquico de los componentes.

Cabe mencionar que una de las estrategias más utilizadas es asignar al primer sustantivo el papel de sujeto y al segundo, el de objeto de la acción expresada por el verbo. Así, aparecen muchos errores cuando se utiliza la forma pasiva o cuando se introducen palabras funcionales que invierten el orden de la acción. Otra estrategia, es el uso de los signos de puntuación, los cuales ayudan a determinar los papeles sintácticos de las palabras y en la comprensión.

1.2.4 Procesamiento semántico

Una vez asignados los papeles sintácticos comienza el último proceso, cuya misión es la de extraer el significado del texto e integrar ese significado en el resto de los conocimientos almacenados en la memoria para poder hacer uso de dicha información.

Los procesos semánticos se pueden descomponer en tres subprocesos:

- Extracción del significado que, aunque se inicia a partir de la estructura sintáctica, una vez leída la oración, se olvida la forma superficial y se mantiene sólo el significado o estructura semántica.
- Integración en la memoria, que se refiere a que al leer oraciones estas no aparecen aisladas, sino que forman parte de un contexto en el que discurre la acción. Esto supone una activación de conocimientos relativos a esa situación. Estos conocimientos permiten entenderla y se enriquecen con la nueva

información. Cuando las frases o textos, además de ser entendidos, son integrados en la memoria, el recuerdo dura más.

- Procesos inferenciales señalan que la integración de la información en la memoria es una tarea importante del proceso, pero no debe ser la última. El lector no se limita a recibir de forma pasiva la información, sino que añade información que no está explícitamente mencionada en el texto, tiene que realizar una serie de pequeñas inferencias sobre el material que lee, ya que, por razones de simplicidad, los textos escritos prescinden de mucha información que suponen que el lector ya posee y que son imprescindibles para su total comprensión.

1.3 La comprensión lectora

Una definición de comprensión lectora podría ser la que ofrece Johnston (1989) en la que explica que “es un proceso que incluye el uso consciente o inconsciente de varias estrategias, incluidas las de resolución de problemas, para reconstruir el significado que el autor ha querido comunicar” (p. 35).

La comprensión es el proceso de elaborar el significado mediante el aprendizaje de las ideas relevantes del texto y el relacionamiento con las ideas que ya se tienen (esquemas), por ende, es el proceso a través del cual el lector interactúa con el texto. Además, sin importar la longitud o brevedad del párrafo, el proceso se da siempre de la misma forma. En cuanto a Snow (2001), este autor define la comprensión lectora como “el proceso simultáneo de extracción y construcción del significado a través de la interacción e implicación con el lenguaje escrito” (p. 45).

El hecho de utilizar palabras como extraer y construir enfatiza la importancia y, a su vez, la insuficiencia del texto en la comprensión lectora. De ahí que la interacción entre el lector y el texto sea el fundamento de la comprensión, ya que en el proceso de comprender el lector relaciona la información que le es presentada con la información que tiene almacenada en su mente. Este proceso de relacionar información nueva con la antigua es, por tanto, el proceso de la comprensión.

En definitiva, leer es más que un simple acto mecánico de descifrado de signos gráficos; es, por encima de todo, un acto de razonamiento, ya que de lo que se trata es de saber guiar una serie de razonamientos hacia la construcción de una interpretación del mensaje escrito a partir de la información que proporcionen el texto y los

conocimientos del lector, y -a la vez- iniciar otra serie de razonamientos para controlar el progreso de esa interpretación de tal forma que se puedan detectar las posibles incomprensiones producidas durante la lectura.

1.3.1 Componentes de la comprensión lectora

En el proceso de comprensión lectora intervienen tres elementos principales, sin los cuales no se podría dar esta operación. El primero de ellos es el Lector, por obvias razones, leer requiere de un sujeto que realice dicha acción. El segundo elemento es el Texto, pues se requiere de un objeto sobre el cual debe recaer la acción, realizada por el sujeto. El tercer elemento es la Actividad, pues se requiere que el sujeto realice una acción sobre el objeto.

Estas tres extensas áreas de variabilidad ocurren dentro de un contexto sociocultural que mantiene una relación de influencia recíproca con las mismas.

En esa línea, se detalla a continuación con más profundidad cada uno de ellos:

1.3.1.1 El lector

Se asume que el lector debe enfrentarse a la comprensión con un cúmulo de capacidades y habilidades. Entre estas se presentan las cognitivas como la atención, memoria, la habilidad de análisis crítico o la habilidad para elaborar inferencias. Es necesario además un grado de motivación, esto es, un propósito para la lectura, un interés por el contenido que se lee y la confianza en uno mismo. Del mismo modo, el lector ha de acercarse a la lectura con varios tipos de conocimiento, entre ellos, el vocabulario. Las capacidades cognitivas, el grado de motivación y el conocimiento básico necesario para la comprensión lectora se verán en gran medida influidos por el texto y la actividad en la que se inserta la lectura.

Asimismo, estas dimensiones que el lector aporta a la lectura se modificarán a medida que esta transcurre. Por ejemplo, el dominio del vocabulario puede incrementarse, o la motivación puede adquirir tintes positivos o negativos dependiendo del éxito o fracaso en la comprensión, o de la afinidad del lector por el tema.

Más aún, la instrucción por sí misma supone un cauce de cambios en el conocimiento y las capacidades del lector. No se trata exclusivamente de conseguir la comprensión de un texto concreto, sino de fomentar la autorregulación del lector, de la

enseñanza de diferentes estrategias que impulsen la comprensión lectora y hagan del lector principiante un lector independiente.

1.3.1.2 El texto

Las características del texto tienen una influencia decisiva en la comprensión. No basta simplemente con extraer el significado, el lector construye diferentes representaciones durante la lectura que inciden en la comprensión.

Tales representaciones incluyen:

- La estructura superficial del texto o, lo que es lo mismo, el significado literal de las oraciones que lo conforman.
- El texto base, esto es, las ideas que recogen el significado.
- Los modelos mentales contenidos en el texto.

Cabe mencionar que la dificultad o facilidad de un texto no depende exclusivamente de las características inherentes al mismo. La relación entre el texto y los conocimientos y habilidades del lector, así como la actividad en la que este se encuentra implicado desempeñan un papel importante a la hora de determinar su complejidad.

Factores como el contenido interactúan con el conocimiento y la amplitud de vocabulario que el lector tenga en ese ámbito, la estructura sintáctica, el estilo del discurso o género en que esté escrito el texto modulan la dificultad para la comprensión. Del mismo modo, la proliferación de textos electrónicos y textos multimedia añade nuevas variables y un rango más amplio de habilidades necesarias para la comprensión. Así, los vínculos o la naturaleza no lineal de los hipertextos van más allá de la estructura clásica de los textos convencionales.

1.3.1.3 La actividad

La lectura siempre tiene un fin, un propósito, no ocurre en el vacío. Es aquí donde se ubica esta dimensión de la lectura, la actividad. El objetivo del lector, previo a la lectura, puede estar externamente impuesto (Por ejemplo, hacer los deberes de clase) o ser internamente generado (Como disfrutar de una novela). Este propósito está influido por variables motivacionales, como son el interés y el conocimiento previo.

El objetivo final de la lectura puede variar a lo largo de su devenir. Es posible que el lector encuentre nuevas preguntas acerca del tema sobre el que está leyendo,

preguntas que pueden dejar incompleta la comprensión del texto. O tal vez se genere un conflicto entre los motivos externamente impuestos para la lectura y la motivación intrínseca, que provoque la no puesta en marcha de todos los recursos para la comprensión.

En suma, el propósito es el hilo conductor de la lectura. Más allá de la descodificación, el lector ha de procesar el texto a un nivel superior lingüística y semánticamente, regulando el proceso de comprensión. Cada uno de estos procesos tiene una importancia distinta dependiendo del tipo de lectura. Así, la lectura que pretende captar la esencia del texto posee una naturaleza diferente de aquella cuyo fin es el estudio del tema.

Por último, las consecuencias de la lectura son asimismo parte de la actividad. Hay lecturas que conducen al incremento del conocimiento que el lector tiene sobre el tema, por ejemplo, si lee acerca de la carrera espacial; leer para ser capaz de hacer algo, como reparar una bicicleta o montar una maqueta; o al “enganche” del lector, que puede quedar fascinado con multitud de textos diferentes. Toda consecuencia de la actividad lectora tiene además una repercusión a largo plazo como es el incremento de la experiencia con la que el lector se enfrenta a su próxima lectura sea cual sea el fin de esta.

1.3.2 Importancia de la comprensión lectora

Comprender lo que se lee es una habilidad de suma importancia en el desarrollo de cognitivo del ser humano, es más, es un rasgo único del ser humano. Es una habilidad que engrana a muchas otras, al ser los idiomas/lenguas plasmados en la escritura, y ser esta un medio de comunicación que brinda soporte a otras actividades, leer y comprender lo que se lee es fundamental. Con la lectura llega a la persona un cúmulo de bienes que la mejoran. La lectura no solo proporciona información (instrucción), sino que también forma (educa) creando hábitos de reflexión, análisis, esfuerzo, concentración y recrea, hace gozar, entretiene y distrae.

La importancia de la lectura se puede apreciar por las siguientes ventajas que trae consigo:

- La lectura ayuda al desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje. Mejora la expresión oral y escrita y hace el lenguaje más fluido. Aumenta el vocabulario y mejora la ortografía.

- La lectura mejora las relaciones humanas, enriqueciendo los contactos personales.
- La lectura da facilidad para exponer el propio pensamiento y posibilita la capacidad de pensar.
- La lectura es una herramienta extraordinaria de trabajo intelectual ya que pone en acción las funciones mentales agilizando la inteligencia. Por eso tiene relación con el rendimiento académico.
- La lectura aumenta el bagaje cultural; proporciona información, conocimientos. Cuando se lee se aprende.
- La lectura potencia la capacidad de observación, de atención y de concentración.

1.3.3 Niveles de comprensión lectora

Se puede leer y comprender en diferentes niveles. Así, existen varias propuestas para describir los niveles de comprensión lectora:

- Comprensión literal
- Reorganización
- Comprensión inferencial
- Lectura crítica
- Apreciación

A partir de sus ideas, otros investigadores han aportado y, actualmente, la propuesta más difundida presenta tres niveles de comprensión. A continuación, se realiza una descripción de los niveles de comprensión lectora. De manera especial se profundizará en el nivel literal y el inferencial, que son básicos y de uso más frecuente.

1.3.3.1 Nivel literal

Este nivel implica el reconocimiento y el recuerdo de la información explícita del texto, es decir, de aquella que aparece escrita en él. Por ejemplo:

- Datos o nombres de personajes, lugares, tiempo y otros detalles, según el tipo de texto.
- Secuencia de acciones planteadas en el texto.

- Ideas principales cuando aparecen como oración explícita en el texto.
- Relaciones manifiestas de causa y efecto.
- Características de los personajes, objetos u otros elementos del texto.

Este nivel de comprensión lectora permite, por ejemplo, comprender con facilidad un texto del tipo narrativo, cuya función es dar a conocer cierta información, más no generar una crítica o reflexionar sobre un tema.

Ejemplo: Texto narrativo

El gato estaba escondido debajo de la silla junto a la mesa del comedor, muy próxima a la cocina. Roberto entró a la cocina, para prepararse algún bocadillo antes de la cena. Se preguntaba dónde estaría Charly, el gato. Estuvo largo rato llamándolo, finalmente decidió, después de mucho, abrir la refrigeradora. El olor de atún inundó el lugar. De inmediato, Roberto sintió a Charly maullando mientras se deslizaba entre sus piernas.

¿Qué información literal se puede extraer de este texto?

Tabla 1.

Nivel literal

Rasgos del nivel literal	Ejemplos
Nombres de personajes, lugares, tiempo y otros detalles.	Los personajes son Roberto y Charly el gato.
Secuencia de acciones planteadas en el texto.	El gato está escondido, Roberto lo llama pero el gato no viene, Roberto optó por abrir la refrigeradora, el gato sale y se desliza entre sus piernas.

1.3.3.2 Nivel inferencial

Este nivel requiere la interpretación o deducción de información implícita. Según los investigadores, las inferencias surgen de dos maneras:

- Al interrelacionar diversas partes del texto entre sí.
- Al relacionar los contenidos del texto y sus pistas con nuestros saberes previos.

La actividad como lectores es lo que permite que se llegue a elaborar inferencias. Al leer se pueden encontrar pistas paratextuales como el título, subtítulo o notas de pie de página e imágenes, entre otras; así como pistas textuales como palabras cursiva o negrita tema tipo de textos entre otros. Los saberes previos son las experiencias humanas, cultura, conocimientos lingüísticos, informaciones, entre otros. A continuación, se presentan algunas formas de plantear las inferencias:

- Formulación de conjeturas o hipótesis acerca de detalles, ideas o características de los elementos de la narración y de sus interacciones cuando no aparecen en el texto.
- Identificación de ideas principales, temas o enseñanzas que no están expresamente planteados en el texto.
- Ordenamiento de secuencia de acciones cuando se han aplicado técnicas narrativas para romper la estructura lineal del tiempo.
- Explicación del significado de palabras o expresiones difíciles, ambiguas o desconocidas.
- Reconocimiento de relaciones semánticas entre dos o más proposiciones: causalidad, consecuencia, semejanza, contraste, analogía, entre otros.
- Deducción del propósito del texto.
- Deducción del receptor del texto.

Cabe mencionar que los referentes son palabras que aluden a otras en el texto. Generalmente son pronombres y adverbios. Por ejemplo:

Luis nació en Cusco. Él es mi amigo.

El pronombre “Él” hace referencia a Luis. En algunas ocasiones se debe optar por hacer uso de conocimientos propios, para extrapolar y responder a los vacíos que

existen en el texto que se está leyendo y ser capaz de responder preguntas de nivel inferencial.

Tabla 2.

Nivel inferencial

Rasgos del nivel literal	Ejemplos
Formulación de características de los elementos de la narración y de sus interacciones que no aparecen en el texto.	El dueño era astuto al abrir la refrigeradora para que el gato huela el atún. El gato salió de su escondite porque sintió el olor agradable del atún.
Identificación de ideas principales, temas o enseñanzas que no están expresamente planteados en el texto.	Los dueños de los gatos deben ser muy astutos para hacer que les obedezcan.
Explicación del significado de palabras o expresiones.	Cocina, hace referencia al lugar de la casa y no al aparato electrodoméstico.
Identificación de referentes de distinto tipo.	“El gato estaba oculto bajo el banco de la cocina. Juan estuvo largo rato llamándolo” (el pronombre “lo” hace referencia al gato).
Reconocimiento de relaciones semánticas entre dos o más proposiciones.	“Juan sintió a Simón maullando, mientras se deslizaba entre sus piernas” (el conector mientras indica simultaneidad entre ambas acciones).

Deducción del propósito del texto.

Contar una anécdota curiosa.

Deducción del receptor del texto

Público en general,
especialmente quienes tienen una
mascota.

1.3.3.3 Nivel crítico-valorativo

Exige examinar y emitir juicios de valor sobre la forma y el contenido del texto. Este pide argumentar la posición del lector frente a él. Este nivel también está relacionado a la comprensión del ser humano frente al mundo: las ideas, experiencias, vivencias, valores y formas de pensar. A continuación, se plantean algunas formas de ejercitar este nivel:

- Analizar el contenido del texto: tema, acciones de los personajes, propósito y posición del autor, ideas que se transmiten en el texto, entre otros.
- Realizar una apreciación de la estética del texto. Para ello es de gran ayuda los conocimientos sobre el estilo, técnicas literarias, estructuras textuales, niveles de lenguaje, entre otros.

En algunas ocasiones se debe responder preguntas de nivel crítico-valorativo, en ese caso, se requiere formular la opinión del lector sobre el contenido o la forma del texto y sustentar nuestra opinión con argumentos. Por ende, es necesario comprender adecuadamente lo que estamos leyendo.

II. Rendimiento académico

Tradicionalmente la enseñanza de la lectura se ha asumido como un proceso de transacción e interacción entre el lector y el texto, es decir, un lector comprende un texto cuando reconoce e identifica los significados, los universos implícitos y explícitos; cuando puede relacionarlos con lo que ya sabe, con lo que le interesa y con el mundo que lo rodea, y los operativiza a través de ejemplos, traducciones, comparaciones, transferencias, enunciados u otro medio que le permita expresar sus aprendizajes.

Por esta razón el Ministerio de Educación del Perú ha definido el enfoque pedagógico de la competencia referida a la comprensión lectora como la construcción

de significados en la interacción con la diversidad de textos y los mensajes expresados mediante distintos códigos.

La experiencia educativa nacional, el ambiente de la escuela, las relaciones afectuosas y respetuosas que se establecen entre los alumnos y docentes, las formas de valorarse a sí mismos, el acercamiento positivo entre la familia y la escuela, son factores que condicionan el proceso de comprender lo que se lee.

Como se ha mencionado anteriormente, las letras son el medio de comunicación y punto de articulación entre los diferentes conocimientos. Por ende, aprender a leer correctamente va a facilitar que los alumnos mejoren su rendimiento académico.

En base al trabajo de campo y a la experiencia como profesor, se puede decir que utilizar estrategias para facilitar el aprendizaje logra mejorar la capacidad lectora del alumno. Estrategias que hagan amena la experiencia educativa van a facilitar que el educando adquiera las habilidades de lectura con mayor facilidad, esto debido a que leer se volverá una experiencia didáctica y entretenida. De forma específica cabe mencionar que una estrategia utilizada ha sido el uso de historietas o comics, que hacen que los alumnos se interesen más en leer.

III. Metodología

La metodología empleada responde a un tipo de investigación descriptivo–correlacional, de corte transversal (transeccional), y se utilizó el método hipotético deductivo, según Bunge (2000) “el procedimiento que consiste en desarrollar una teoría empezando por formular sus puntos de partida o hipótesis básicas y deduciendo después sus consecuencias con la ayuda de las subyacente teorías formales” (p. 198).

IV. Análisis y conclusiones

Este artículo se ha basado en explicar por qué es importante comprender a leer de manera adecuada, y cómo la comprensión lectora se relaciona con el rendimiento académico. Por lo tanto, se puede decir que desarrollar las habilidades necesarias para la correcta comprensión lectora es fundamental para comprender otras áreas de la enseñanza escolar.

Esto, a su vez, permite decir que hay un estrecho vínculo entre la comprensión lectora y el rendimiento académico. Usar estrategias como el fomento de la lectura con

los comics o historietas es una buena forma para incentivar la lectura. Respecto a los modelos de comprensión lectora, se indica que los enfoques transaccionales y psicológico, en base a la experiencia personal, son los que mejor resultados han mostrado. Por lo tanto se concluye que hacer de la lectura algo interesante, mejora el interés por leer, desarrolla habilidades básicas para la comprensión de la lectura y por ende, se mejora el rendimiento académico.

Referencias

- Arana, A. y García, A. (1995). *Espacios de lectura: estrategias metodológicas para la formación de lectores*. México: FONCA.
- Bustos, A., Montenegro, C., Tapia, A. y Calfual, K. (2017). Leer para aprender: Cómo interactúan los profesores con sus alumnos en la Educación Primaria. *Ocnos. Revista de Estudios sobre lectura*, 16 (1), p. 89-106.
- Bunge, M. (2000). *La investigación científica: su estrategia y su filosofía*. Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Downing, J. (1986). *La influencia de la escuela en el aprendizaje de la lectura*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gómez, M. (1996). *La lectura en la escuela*. México: Editorial SEP.
- Goodman, K. (1986). *El proceso de lectura: consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gutiérrez-Braojos, C. y Salmerón, H. (2012). Estrategias de comprensión lectora: enseñanza y evaluación en educación primaria. *Profesorado*, 16(1), p. 183-202.
- Hyman, D. y Díaz, T. (2018). *Orientaciones didácticas para el fortalecimiento de la comprensión lectora*. (Tesis de maestría). Universidad de la Costa, Colombia.
- Jhonston, P. (1989). *La evaluación de la comprensión lectora. Un enfoque cognitivo*. Madrid: Editorial Visor.
- Ripoli, P. (2016). Intervenciones docentes para enseñar a leer ciencias sociales. Resultados de una investigación didáctica desarrollada en un quinto grado de nivel primario. *Revista Contextos de Educación*, 16 (21), pp. 42 – 53.
<http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos/article/view/444/428>

Rodríguez, R. (2019). *La comprensión lectora: enfoques, niveles, factores y teorías*.
(Tesis de bachillerato). Universidad Peruana Unión, Perú.

Rosemberg, C. (2018). *El lenguaje y el juego en la educación infantil*.

https://www.researchgate.net/publication/316845394_El_lenguaje_y_el_juego_en_la_educacion_infantil